

2022 cierra con 93 mil desempleados más que en el 2021

Van 419 beneficiados
Opacidad en las pensiones de gracia por el estallido



Elisa Araya:
"La tragedia es no entender el mundo, no sentirse dueño de tus decisiones"



Fonasa

Paris, Molina y Santelices:
La compleja migración de clientes de Isapres a Fonasa



la Segunda

lasegunda.com

lunes 30
enero 2023
Santiago de Chile
Año XCII
Nº 25.876
\$500

JONATHAN OVARZUNATON



Presión por una sola lista:

Bachelet no logra convencer al PPD

- Crecen posibilidades que oficialismo vaya en dos listas a la elección del 7 de mayo.
- "No habrá un tsunami electoral con ella", Mauricio Morales.
- "No basta con su nombre", Sergio España.
- "Las razones del PPD son arranques identitarios", Axel Callis.
- "El problema de Bachelet es que los liderazgos del PPD están contra la lista única", Alejandro Olivares.
- "Ella siempre se ha marginado de decisiones partidistas", Pepe Auth.



7 806616 000112

Elisa Araya, rectora UMCE:

“Que la escuela es movilidad social, para mucha gente no es cierto”

Dice estar preocupada por el futuro de las Pedagogías y porque siente que Chile necesita “de una reforma educativa transversal y sería” como prioridad número uno en el país.

Por **Jéssica Henríquez D.**

“A mi no me gusta hablar de meritocracia, soy contraria a la meritocracia. Unos amigos una vez me dijeron ‘oye, tu eres super esforzada’, y yo les respondí: ‘¿a ver? ¿a los otros les dicen que son inteligentes y a mi me dicen que soy esforzada? No, yo soy super inteligente porque aun con todas las condiciones en contra, pude estudiar, aprendí un idioma, me fui al extranjero, hice mi doctorado y ahora soy rectora”.

Elisa Araya Cortez (59) habla pausado, buscando la palabra exacta para transmitir lo que quiere decir.

Su vocación pedagógica le aflora por todos lados a esta profesora de Educación Física —doctorada en Educación en Bélgica— que hace poco más de un año se convirtió en la primera mujer en ocupar la rectoría de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), el exPedagógico, con un 62% de votos.

“Me debo a aquellos que se parecen a mi padre o a mi”

Vivió una infancia restringida en términos económicos “y muy tempranamente se me instaló la idea de que el sentido de justicia y dignidad van juntos, que una buena educación marca la diferencia. Y lo vi en mis padres. Mi padre creo que no terminó cuarto básico, y mi madre hizo Modas en una institución técnica”.

“Pero mi padre fue siempre un gran lector. Hoy está ciego, y sigue escuchando audiolibros. En mi casa siempre hubo libros de pintura, música clásica. Yo me pregunto ¿qué hubiese sido de mi padre si hubiese tenido la oportunidad de estudiar? Porque una cosa es ser pobre y otra no tener educación. Mi papá donde vivió, organizó a los vecinos y plantaron los primeros árboles de una zona que hoy es un lugar bien sombreado. Ahí uno ve cómo la educación hace que uno contribuya al

bienestar de la comunidad, del tejido social. Cuando veo eso, no veo que la pobreza en el sentido material sea una tragedia. ¿Es fome? Sí, porque qué lata, por ejemplo, no tener zapatos.

—¿Vivió esa restricciones?

—Claro. Me acuerdo que no tenía zapatos, salvo los de la escuela, y quería ir a una fiesta. No iba a ir a la fiesta con vestido y los zapatos de la escuela, así que no iba a la fiesta no más. Pero eso no era una tragedia. La tragedia es otra: es no entender el mundo, no sentir que uno es dueña de sus decisiones. Para mí, eso es lo complejo de la pobreza. Pero cuando uno empieza a educarse y ver cómo algunos profesores me abrieron tremendas puertas para que yo avanzara y me educara, me doy cuenta que me debo a todos aquellos que se parecen a mi padre o a mi, que tienen que encontrarse con personas que les abran el mundo.

“Las pedagogías en idioma tienen muy poca matrícula”

Admite estar preocupada no solo por el futuro de las pedagogías en Chile, también por la ausencia “de una reforma educativa transversal y sería” como prioridad número uno en el país. “Desde lo que somos, una institución dedicada solo a las pedagogías, intentamos mostrar el valor de la educación. Más aún, como herederos del Instituto Pedagógico de la U. de Chile y como universidad pedagógica hemos sido firmes en nuestro propósito de mantenernos allí. No hemos dicho ‘oye, las matrículas bajaron, no es rentable, así que abramos esta carrera para financiarnos’. Nuestro proyecto es la educación, esa es la tarea a la que no queremos renunciar”, dice.

—¿Difícil?

—Difícil, porque miramos al Estado y le decimos que esta labor es irremplazable. Tenemos una responsabilidad social enorme, por lo que nunca se nos ocurriría cerrar una Pedagogía por poca matrícula.

—¿Por ejemplo?

—Las pedago-



gías en idioma tienen muy poca matrícula. Hablamos que entran nueve alumnos, siete alumnos... con eso no se financia nada. Pero curiosamente esos estudiantes tienen empleo fácilmente. Tenemos una tasa de ocupación bien alta. De hecho en Matemáticas tenemos problemas de titulación oportuna, es decir los alumnos no se titulan cuando deberían, porque los chicos empiezan a hacer prácticas y allí les ofrecen trabajo y postergan la titulación.

—Las matrículas en la UMCE ¿han ido bajando?

—El 2019 marca un hito de baja muy considerable, de un 30% o 40%. Otras instituciones también lo han sufrido. Para el 2023 tenemos para primer año cerca de 750 matriculados, pero aun no termina el proceso. El año pasado fueron cerca de 700 y en nuestra mejor época tuvimos sobre mil y hasta mil 400. Ha sido complejo, hemos estado equilibrando las cosas con los post-gradados, magister, tenemos un doctorado, la línea de formación continua para trabajar con profesores en servicio, sobre todo en temas de convivencia y salud mental.

—Es una situación vulnerable.

—Sí, diría que sí. Y es bien triste porque al mirar el nivel de acreditación de nuestras carreras es altísimo: 5,3 años promedio. Educación Diferencial tiene siete años, Pedagogía en Alemán tiene siete años, Educación Física se acreditó por cuarta vez por seis años.

—La beca "Vocación de Profesor" (destinada a alivianar económicamente a quienes postulen a alguna Pedagogía, Parvularia o Diferencial independiente de su situación socioeconómica) fue un incentivo importante.

—Pero fue casi muerta en el camino por la gratuidad, porque los estudiantes obtuvieron la gratuidad y muchos se fueron a otras carreras. Fue una fuga importante, por lo menos un 30%.

—¿Cuánta gente estudia con gratuidad en la UMCE?

—Cerca del 60% estudia con gratuidad, lo que es muy bueno para ellos, pero genera un déficit a la universidad porque el arancel de referencia es mas bajo que el arancel que cobramos.

—¿Cuánto es el déficit acumulado?

—Fácilmente \$4.500 millones.

El tweet de los helados

Nacida y criada en Santiago, estudió en el hoy Liceo Augusto D'Halmar de Ñuñoa (en ese tiempo, Liceo 9).

Su madre era modista —quien mantuvo la casa por muchos años— y su padre obrero. Tiene un hermano mayor y una menor (también profesora).

Corrían los años 80 cuando ella estaba en cuarto medio y el colegio hizo una actividad en torno a la figura de Gabriel Mistral: "Ahí leyeron la «Oda al servicio» y me inspiró para ser profesora. No me importaba mucho en qué disciplina, pero me gustaba mucho correr y por eso me decidí en Educación Física. No me imaginaba dentro de una sala de clases".

Así que entró a estudiar esa carrera a la universidad que hoy dirige. Trabajó en colegios y universidades, pero siempre perfeccionándose en Chile y en el extranjero, hasta que se postuló a la rectoría.

El mismo día que salió electa, su hijo Pablo escribió en su cuenta de Twitter: "Mi vieja vendió helados en la micro mientras iba a la U, cuando nací vivíamos de allegados donde mi abuela y como no había plata fuimos declarados indigentes para el parto. Se ganó una beca y trabajó limpiando wc's mientras hacía su PhD. Hoy fue electa como rectora de la UMCE".

El tuitar a las pocas horas contabilizaba más de 6 mil retuits (fue tendencia) y un sinnúmero de comentarios. Entre ellos, el del ministro de Educación Marco Antonio Avila, quien le respondía a Pablo: "Tu madre fue mi profesora en el Magister en Educación hace bastantes años, no olvidé jamás las lecturas y conversaciones que tuvimos. Hazle llegar mis felicitaciones. Gran educadora".

El impacto de su historia en las redes acaparó la atención de los medios y el interés por entrevistarla. "Pensé, ok, es mi oportunidad de visibilizar que el tema no es la meritocracia si no que cuánta inteligencia puede perder el país, de niñas o niños como mi padre y como yo, que si no les das oportunidades a través de buenas escuelas y buenos profesores, no pueden canalizarlas. Cuánto talento podemos estar perdiendo como país si no hacemos algo decidido en Educación", dice.

"Tenemos mala fama"

"Cuando terminé 4° medio, mi mamá me dijo 'hasta aquí no mas llevo, todo lo que viene corre por tu cuenta'. Y era así, porque efectivamente no había cómo en mi casa. Hablamos de los 80, en que había una recesión salvaje. Así que pedí Crédito Fiscal Universitario para el arancel, pero había que pagar la matrícula, fotocopias, comprarse zapatillas, cuadernos, de todo... entonces, comencé a trabajar vendiendo cosas o cuidando niños. Y a partir de tercer año de universidad, empecé a hacer entrenamiento físico", dice.

No solo vendió helados, también radios, telas y hacía aseo. A veces en su casa les cortaban el gas y su madre cocinaba en una cocinilla a parafina, pese al reclamo de los vecinos.

—Gran parte de las personas reconocen su trayectoria y su esfuerzo, pero muchos también hacen comentarios despectivos.

—Una de las ventajas que he encontrado en los estudios de Pedagogía, es darme cuenta que nada de lo humano es extraño. El comportamiento humano, tanto individual como social, se explica en parte por lo que tu sabes leer y comprender. Y comprendo que hay gente que valora la trayectoria, y otra no. Finalmente, lo importante es poder construirse uno misma y hacerlo en armonía con su propia historia, tejiendo hacia el lado. Estoy segura que muchos dirán '¿qué hace esta galla acá!?!'. Está bien, es una forma de mirar las

cosas. Hay otras. Y mi mirada no es de vergüenza, es de orgullo.

Reflexiona que hoy el significado de la escuela es muy distinta a la de hace 40 años atrás: "Antes hacías algo con cuarto medio. Hoy haces muy poco incluso con un título universitario. Entonces esta lógica de que la escuela es movilidad social, para mucha gente no es cierto".

De cierta manera, dice, ello explica en parte la deserción escolar. "Recuerdo que mucha gente le decía a mi mamá estando nosotras en la universidad, 'haga trabajar a estas flojas, pues'. Y pese a todas las restricciones económicas que vivíamos, que eran muy fuertes, mis padres nunca nos dijeron dejen de estudiar y salgan a trabajar. Podrían haberlo hecho", cuenta.

—Le preocupa el futuro de las pedagogías, pero ¿cuánto pesa en el interés por entrar a la UMCE la imagen del Pedagógico tirando piedras?

—Está esta lógica identitaria del «Pedagógico combativo» y yo creo que es una bonita imagen si lo que se combate es el analfabetismo, la falta de escolaridad, la deserción, la violencia, la ignorancia... pero está también la otra imagen combativa de tirar piedras. Tenemos 4 mil alumnos ¿cuántos son los que salen a tirar piedras, si es que todos son porque en las últimas investigaciones hemos visto que muchos ajenos a la universidad entran y salen de nuestros campus porque este es un espacio público? ¿Serán 20?

—¿Pero qué han hecho?

—Hemos intentado entender el fenómeno, reflexionar y discutirlo, porque efectivamente existe. Podemos comprenderlo, pero no avalarlo, porque debiera ser de otra manera. Ese no es el sello de la universidad. Cuando hablas con los estudiantes, ellos te hablan de educación popular, de pensamiento crítico. Sabemos que hay algunos que están muy enojados y les podemos decir 'entiendo tu enojo, pero no entiendo ni comparto la manera de manifestar ese enojo'. Hemos hablado mucho sobre eso con los alumnos, sin hacerle el quite al bulto, porque un profesor o una profesora ocupa otras herramientas para transformar la sociedad. Y eso hay que decirlo fuerte y claro. Pero es parte del estigma, como cuando te dicen 'ustedes pasan en paro'. El año pasado tuvimos algunas movilizaciones de estudiantes que fueron muy acotadas, pero empezamos y terminamos el año académico sin problemas. Y sí, efectivamente tenemos mala fama, aunque ha sido sobredimensionado. Ahora, la Educación es un terreno muy político porque tá estás pensando el país, porque intentas modelar a una cierta ciudadanía, y no creo que sea malo que los estudiantes entiendan eso desde el comienzo. Lo que hay que discutir es cuáles son los caminos de transformación de la sociedad. Y mi opción personal es a través del lápiz, del cuaderno y del libro.

"Pero estamos trabajando fuerte para tener un proyecto de educación pública muy claro que ofrecerle al país. Sabemos hacia dónde hay que transitar, conocemos el camino y queremos mostrarlo".



"No veo que la pobreza en el sentido material sea una tragedia (...) La tragedia es no entender el mundo, no sentir que uno es dueña de sus decisiones".



"La Educación es un terreno muy político, porque estás pensando el país, porque intentas modelar a una cierta ciudadanía, y no creo que sea malo que los estudiantes entiendan eso desde el comienzo".